

## TRIBUNA ELECTORAL

# Diálogo y participación

JOSE ANTONIO SEGURADO

**C**UANDO ya la campaña electoral se encuentra en la recta final me ha parecido oportuno realizar una serie de reflexiones sobre su desarrollo y la experiencia que he podido acumular tras casi dos meses de viajes y actos ininterrumpidos por toda la geografía española.

Quizá la evidencia que en primer lugar, y con más fuerza, he podido comprobar ha sido que el pueblo español, este maravilloso y sensato pueblo nuestro, no tolera el insulto, la descalificación y el exabrupto. El espectáculo lamentable que han dado algunos de nuestros más significativos líderes políticos, con mención especial hacia un vicepresidente del Gobierno que en demasiadas ocasiones olvida la dignidad de su cargo, sólo provoca hastío y desánimo en unos españoles que tienen problemas mucho más graves que el navajeo a que se someten unas personas que deberían centrarse en ofrecerles soluciones para sus dificultades diarias.

### Estrategia concreta

El PSOE, y ésta es otra experiencia personal, ha recurrido excesivamente al ataque de otras personas y fuerzas políticas. Mi análisis es que este hecho no es mera casualidad, sino que obedece a una estrategia concreta. Los principales dirigentes socialistas saben perfectamente que su gestión durante estos cuatro años no ha dado respuesta a la demanda social que existía tras su espectacular triunfo electoral de 1982. Ante este hecho, han optado por huir hacia adelante, y para ello han descalificado a sus adversarios y en muchos casos han llegado a insultos difícilmente admisibles en un sistema democrático.

Frente a esta actitud, he podido experimentar en primera persona que el ciudadano quiere diálogo y desea participar en los actos públicos. En esta campaña he desarrollado una iniciativa que ya me dio muy buenos resultados en las elecciones autonómicas de Galicia: huir del mitin clásico y celebrar coloquios tras una breve intervención. El resultado ha sido magnífico; en todas las provincias que he visitado los asistentes han preguntado, escuchado con respeto ejemplar y se han sentido participantes de la reunión que protagonizábamos todos.

### ¿Vivimos mejor o peor?

En la intensa campaña que he realizado he intentado evitar cuidadosa-



mente la descalificación hacia cualquier formación política. He preferido considerar protagonistas a las personas que me escuchaban e instarlas a que se hiciesen una serie de preguntas.

¿Vivimos mejor o peor que hace cuatro años? ¿En nuestro entorno más próximo hay más o menos parados? ¿Hay más o menos droga en las calles? ¿Nuestra ciudad es más o menos segura y alegre? ¿Han aumentado nuestras libertades? ¿Recibimos mejores contraprestaciones por unos impuestos que crecen día a día? ¿Nuestra sanidad de hoy es más eficiente o nuestra justicia más rápida e independiente? ¿Existe más o menos confianza en empresarios, directivos y empleados en el futuro de su empresa?

Tras estas preguntas he pedido a los electores que reflexionasen y adoptasen una posición. Si sus respuestas son claramente positivas, deben votar al partido en el Gobierno; si, por el contrario, son negativas, deben dar su confianza a Coalición Popular. Las dos alternativas, Coalición Popular y PSOE, son las únicas capaces de formar Gobierno. He insistido muchísimo en este punto; nuestra ley electoral establece reglas durísimas; siempre entre las dos fuerzas políticas más votadas se obtienen alrededor de 300 diputados. Todas las demás opciones son legítimas y respetables, pero votándolas no se forma Gobierno. Votar Gobierno es estrictamente necesario ante el aumento de problemas y dificultades de España.

Este mensaje, que he tratado de

hacer llegar a los electores, está ayudado en el gran programa que elaborado Coalición Popular. programa eficaz y eficiente, que cluye respuestas a los grandes problemas que tenemos planteados los españoles y que tienen la gran virtud de hacerlo desde posiciones claramente moderadas, modernas y liberales.

### Reacción favorable

Como presidente del Partido Liberal, me he sentido orgulloso de comprobar cómo en toda España se ha reaccionado favorablemente a nuestro programa. He podido ver por mí mismo que el elector ha valorado muy positivamente que pretendamos devolverle el protagonismo, que no intentemos formular soluciones paternalistas realizadas desde la arrogancia y que confiamos en su propia capacidad para salir adelante si desde el Gobierno se arbitran las fórmulas necesarias para que el esfuerzo de cada ser humano encuentre las menores trabas y dificultades para conseguir sus objetivos y generar bienestar y seguridad para todos.

Creo, sinceramente, que todos los que formamos el Partido Liberal, integrante de Coalición Popular, podemos sentirnos legítimamente satisfechos de lo que hemos realizado hasta ahora. Frente a la arrogancia, la prepotencia y el insulto, hemos respondido con el argumento, el razonamiento y el respeto al elector. Todos los afiliados, simpatizantes y profesionales del partido se han volcado en un generosísimo esfuerzo, que yo nunca podré agradecer bastante.

La última reflexión que quiero exponer es que esta campaña me ha dado razones para afrontar con una gran serenidad los resultados de las elecciones que se celebrarán el próximo domingo. Siempre he mantenido que en una democracia el único que no se equivoca es el votante, y estoy convencido de que sabrá valorar el esfuerzo de todas las mujeres y hombres que formamos Coalición Popular y la eficacia de las soluciones que proponemos. Si el pueblo español nos da su confianza gobernaremos esta nación desde la eficacia y la serenidad; si la da a otra fuerza, les felicitaremos y haremos una gran oposición. Ustedes deciden.

José Antonio Segurado es presidente del PL, integrante de Coalición Popular.